

20 ¡ALEGRIA! 20

PÁGINAS

[CÉNTIMOS

Un año de ¡ALEGRIA!

(Dibujo de F. Ramírez.)



¡Ahí va ¡Alegria! señores!
 Un numerito especial
 donde doy á sus lectores
 por fuera buenos colores,
 por dentro, color y..... sal.

F. Ramírez

A NUESTROS LECTORES

A partir del número 45 ¡ALEGRIA! consta de veinte páginas (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio es veinte céntimos.

Precios de suscripción.

	Pesetas.		Pesetas.		Francos.	
Madrid	Un año	9	Provincias	Un año	10	
	Seis meses	4,50		Seis meses	5	Extranjero
	Tres meses	2,25		Tres meses	2,50	
					Seis meses	7

VINÍCOLA CENTRAL MANCHEGA

DEPÓSITO DE VINOS

Carretera de Valencia, 30.— Teléfono núm. 1096.

DESPACHO CENTRAL: LUNA, 24 y 26.

NOTA DE PRECIOS, SERVIDO A DOMICILIO

Tinto especial	Pesetas	5,50	Arroba
Idem superior	—	4,50	—
Idem primera	—	4 »	—
Idem Valdepeñas	—	5,50	—
Blanco superior	—	5,50	—

Vinagre de yema puro.

FOR PARTIDAS, PRECIOS ESPECIALES

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 — PLAZA DEL ANGEL — 20

→ MADRID ←



Persianas
automáticas

PERSIANAS ESPECIALES

DE

JARDÍN

PARA

ESTUFAS

TREILLAGE Ó CELOSÍA PARA JARDÍN

Stores de madera decorados, lisos y tejidos en colores, para galerías, miradores, etc.

PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES

COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9, TELÉFONO 754.— MADRID

20
CENTIMOS

¡ALEGRIA!

20
CENTIMOS

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLADANO)



Preparativos de viaje.

—Ahora me pongo encima la levita y con este chaleco no me pasará lo que con el otro.

—Esta vez, si acaso, lo que puede V. dejar allí son los pantalones.



La futura víctima.

—¡Qué gusto, señora Ramona! Ya tiene usted su chica criada del todo.

—Sí, hija; gracias á Dios está ya en edad de ponerla á servir y que la mate el novio.



El coche de Ochando.

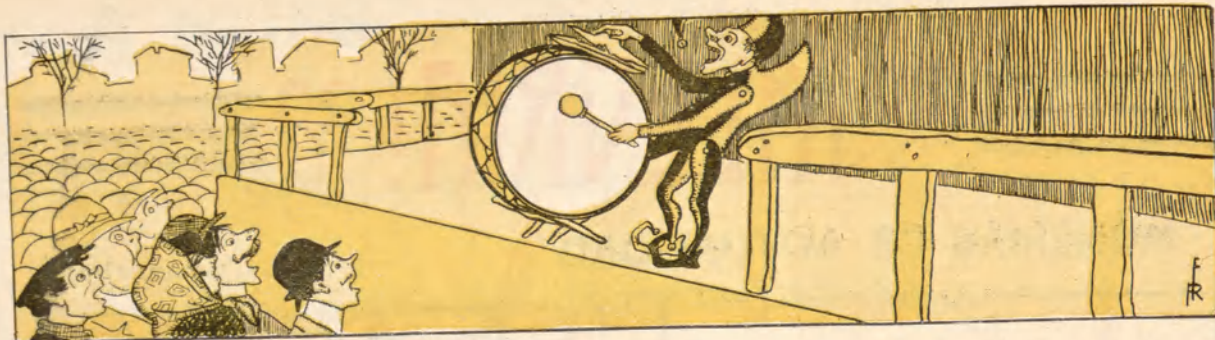
—Ya sabes que ese coche lo pagamos nosotros y lo disfruta Ochando.

—Ya se conoce..... en el pelo que vamos ochando



El «Cid» de Marquina.

Por necesidad estreno; pero si sigo á este tono se irá diciendo el abono: «M'alegro de verte bueno».



CUMPLEAÑOS

¡Alegría! cumple, con el presente número, un año.

Esta edad, que, tratándose de un ser humano, es el albor de la vida, la confirmación de la viabilidad, tratándose de un periódico y, muy especialmente, de un semanario satírico ilustrado, es la revelación de la pubertad, como si dijéramos la edad de un hombrecito hecho y derecho.

¡Alegría! es un periódico hecho y derecho; lo demuestra su personalidad propia, perfectamente definida entre las publicaciones madrileñas y el número, cada día creciente, de sus lectores.

Perdonadnos estas alabanzas, tanto más legítimas é imparciales, cuanto que los que las hacemos no somos sus padres, sino sus tutores; los que le cogimos cuando todavía era un niño, pero ya se veía el brillante porvenir que le aguardaba, digno de la privilegiada estirpe literaria y artística de su nacimiento.

Nosotros, valga la inmodestia en gracia á la impenetrabilidad del anónimo, hemos procurado que no se malograsen las disposiciones ingénitas ni desapareciese la herencia de suscriptores de nuestro pupilo y hemos conseguido cultivar aquéllas y acrecentar ésta con fortuna tal que ¡Alegría! es hoy un semanario de porvenir perfectamente asegurado.

No hay sino ver el ropaje con que, en honor de su fiesta onomástica, se presenta hoy á los lectores.

Es la *tenué* de un periódico bien acomodado.

Permitidnos que, al mirarle, nos emocionemos y se nos salten las lágrimas. Lloramos de ¡Alegría!

Tales manos artísticas le han conducido: Sileno, Medina Vera, Sancha, Ramirez, Robledano, Juan Gris, Cañas, todo el claustro de profesores del lápiz; en cuanto á las manos literarias, baste decir que tampoco somos mancos. Tiremos la alabanza y ocultemos la mano.

¡Un año de ¡Alegría! Claro que en el año no han sido más que 52 números, un día á la semana; pero ya es labor filantrópica proporcionar un día de ¡Alegría! á la semana en este país de tristezas y calamidades, donde por una hora, por un minuto de alegría, suspira todo el mundo.

Convengamos en que no nos hemos aprovechado de las circunstancias y aun cuando oíamos á diestro y siniestro exclamar: *Mi vida entera diera por tener un momento de alegría*, nosotros no hemos exigido por ella más que quince céntimos al principio y veinte céntimos más tarde.

Era mucha ¡Alegría! por tres perros chicos.

Así lo reconoció el público, que se apresuró á soltar otro perro más.

Y aún preguntaréis, queridos lectores, con la mano puesta sobre el bolsillo, si no os parece barata tanta ¡Alegría!

Mirad despacio el número que tenéis delante de los ojos: **CUATRO** planas á todo color; **DIECISÉIS** de texto á todo meter; papel de lujo, impresión excelente, tintas de primera. ¡Eche usted ¡Alegría!

¿Que algún chiste que otro no tiene gracia? Ya lo dijo el poeta:

*ni qué cielo azul se mira
sin el crespón de una nube.*

Y, sobre todo, ya lo hemos reconocido implícitamente nosotros mismos al advertir que *no éramos mancos*, que es tanto como decir que ninguno somos Cervantes. Cervantes murió y todavía no ha resucitado.

Menos gracia tienen las *frases ingeniosas* de Maura, y le cuestan al país muchos millones y á veces muchas lágrimas.

Muchísima menos gracia tienen los *chistes en acción* de La Cierva, y cuesta más de veinte céntimos cada uno. Pregúntenselo á los taberneros.

Menos gracia tiene Vincenti, y es yerno de Montero Ríos.

Ninguna gracia tiene Rubio, y ha sido primer actor cómico toda la vida.

¡Alegría! ha entrado felizmente en el segundo año de su publicación, y tiene la conciencia tranquila de haber cumplido el precepto divino: *crecite et multiplicamini*. Ha crecido, hasta hacerse un semanario de cuerpo entero, y ha multiplicado su tirada.

¡Ya quisieran estar tan al tanto de las prácticas religiosas los periódicos de *la buena prensa!*

Permitidnos un último elogio: ¡Alegría! tiene gran predilección por las damas, dicho sea con la mayor reserva para que no se enteren los «*intelectuales*», porque le calificarían de mal tono.

Pueden pasar por sus páginas adelante los lectores, sin recelo alguno.

¡No hay *nenúfares!*

No quiere esto decir tampoco, que la castidad y mucho menos el honor de las damas, peligran con su lectura. Es un periódico correcto; á veces, estirado y hondo; á veces, picaresco y frívolo; vitupera sin encono, ridiculiza sin crueldad; es intencionado, pero no avieso; dicharachero, pero no procaz; corriente, discreto y amable, como hombre de mundo.

Por ser enemigo de toda licencia, ni siquiera tiene la del Ordinario.

Tal ha sido, es y será ¡Alegría!



- ¡Pero ese La Cierva es atroz! Ahora invade nuestras atribuciones en lo de la *trata de Blancas*.⁷⁷
- ¿Y cómo han leído ustedes eso, si no lo ha publicado en la *Gaceta*?
- Por eso mismo: en la *Gaceta* es donde no lo hubiéramos leído nunca.



LAS CASAS DE PRÉSTAMOS

Su origen é institución.

Las Casas de Préstamos son una pizca más modernas que Adán y Eva. No se establecieron en los felices tiempos de nuestros primeros padres, por la simple razón de que éstos no tenían ropa que empeñar, y tal vez por no saberse entonces lo que era una *papeleta*, la tierra resultaba un Paraíso. Pero se acabó el Paraíso y se fundaron los establecimientos de Compra-venta mercantil. Y desde ese momento la tierra empezó á ser un infierno de *papeletas*.

¿En qué fecha tuvo lugar la instalación de las llamadas Casas de Préstamos? La Historia nos habla de guerras *empeñadas* como de lo primero que tuvo que ver con los préstamos; pero los tiempos han adelantado mucho y en el siglo XX empeñamos hasta una modesta docena de calcetines, habiendo venido á parar á

esta triste situación precisamente por habernos empeñado mucho á causa de las guerras.

Sin fecha de fundación, que no hemos querido molestarnos en buscar, las Casas de Préstamos son cosa antigua, y *Peñaranda* el pueblo más conocido de España, no reparando si el tal Peñaranda es de Bracamonte ó de Duero. Por Peñaranda á secas lo conoce todo el mundo.

Las Casas de Préstamos tuvieron su origen en la necesidad que abriga el hombre de dar á guardar, para que no se le estropeen, sus prendas, alhajas y otros efectos.

El local.—Roperos de alquiler.

El local de esta clase de establecimientos es uno de los sitios más concurridos de Madrid y suponemos que

de todas partes donde existen. Estos locales, ordenados y vistosos unos, desurreglados y sucios otros, vienen todos á coincidir en ser, como de tantas cosas se dice, «una prolongación del hogar». Para algunos es el hogar mismo. Son una especie de ropero que, en vez de tenerlo en casa, lo tenemos fuera de ella, por cuyo alquiler pagamos un 5 por 100 mensual cuando menos y por cada prenda mandada guardar, ropero que al cabo del año nos sale más caro que si nos hiciéramos uno de caoba fina.

Estos roperos, valga la frase, son, como todo el mundo sabe, de una gran comodidad; disponiendo de uno de ellos maldita la falta que hace el de casa. Sin embargo, el interés no está precisamente en tener la ropa fuera de casa, el interés está en la papeleta, como antes decimos, y resulta bastante crecidito.

Y si no que lo digan los infelices que tienen más empeños que las personas mejor relacionadas.

El tasador.—Las operaciones.

¿Qué es el tasador? Pues el tasador es el individuo encargado de coger la prenda aspirante al empeño, mirarla por todos lados, *sonreirse* maquiavélicamente si encuentra algún roto grave ú otro defecto inadmisibles, y acabar por decir con fallo inapelable:—Dos pesetas.—¿Cómo dos pesetas?—exclama el dueño de la prenda.—Dos pesetas, caballero, ¡Ni una palabra más!

El caballero entonces hace calurosamente el elogio de la prenda:—Fíjese usted en el forro, está nuevo, es bueno.... Ese roto no tiene importancia, etc., etc. Y como quiera que el tasador no se ablanda llegando á las tres, al menos, ni á las dos cincuenta siquiera, el caballero acaba por transigir con las dos pesetas. Entonces el del mostrador envuelve en un periódico la prenda condenada á cautiverio, y acaso á cadena perpetua, tira el paquete á un lado, parapétase detrás de un bufete con ventanilla, y pregunta:—¿Nombre?—Fulano de Tal.—¿Calle?—Tal. En un segundo escribe unos garabatos, tira de cajón y larga al caballero dos

pesetas y un pápelucho de color, documento desaparecible, en donde está escrita en síntesis la historia de más de cuatro estudiantes y más de cinco señoras venidas á menos.

Leves consideraciones.

¡Oh prenda empeñada.... en no salir de las casas de Préstamos! Porque, á veces, bien lo sabéis, es más fácil desempeñar una cartera ministerial que un gabán de entretiempo. ¡Oh triste separación de un hombre y su reloj! ¡Acaso no vuelvan á verse! ¡Oh doloroso destino de la sortija de brillantes que luce tan ufano un caballero y acaba por apagar ¡ay! sus vividos destellos en la obscuridad de un mal estuche metido en un cajón!

Todo esto es triste, señores; y lo más triste de todo es que vaya uno á empeñar un trajecillo y no se lo tomen, ó que entro uno en una Casa de Préstamos y tope de manos á boca con un respetable señor que dirá luego á vuestras amistades más distinguidas que nos ha visto entrar ¡en una Casa de Préstamos! para estreparnos nuestra buena fama.

Pero, como dicen los filósofos que ahora se usan, la vida es así: una gran Casa de Préstamos con vistas al cinco por ciento al mes, cuando menos: un tasador, á quien no logramos conmovier para nuestro objeto, una serie de papeletas de varios colores que vamos coleccionando para formar al cabo de los años el «Libro de nuestra vida».

Lectores, un buen consejo: no empeñéis, no empeñéis nunca nada.... No vale la pena. Os dais el gusto de convertir en pesetas unas cuantas prendas estimables, y luego, como de costumbre, no podéis *sacarlas*.

Os lo aconseja uno, tan aligerado de bienes en casa que, cuando le preguntan dónde vive, se equivoca, y por decir las señas de su domicilio, da las de cierto establecimiento á dos pasos de él.

Pero á una legua de intereses.

¡Como que tiene el capricho artístico de empapelar uno de estos días la sala con papeletitas de empeño!

¡OJO, POETISAS!

El triste suceso de la Coruña, de un hombre que intenta matar á su novia porque es poetisa y pretende demostrarlo públicamente dando un libro «á la estampa», y se suicida luego, en nombre, ambos crímenes, del «miedo al ridículo», vino la semana pasada á confirmarnos la prosa miserable y el desabrido romanticismo de este pedestre siglo XX.

Bien se ve que el señorito moderno se paga hartito melodramáticamente de la prosa del siglo, declarándose enemigo del progreso intelectual de la mujer. (¡Qué dirá *Colombine!*)

Está ridículas las aficiones poéticas é inofensivas de las hijas de Eva; cree que eso de escribir es cosa de hombres, ¡ojalá!, y no es capaz de sentir siquiera un dedito de admiración por las *Doñas Emilias* de mayor ó menor categoría poética.

Triste es confesarlo, pero á este estado de prosa impublicable ha venido á parar el galán del laúd, hoy señorito prosaico por las evoluciones del tiempo.

Con el suceso de la Coruña y otros, afortunadamente menos sangrientos y más cotidianos, recibe un nuevo y fuerte varapalos la mujer versificadora.

Y es injusto; de todo punto injusto.

Y aquí estamos nosotros dispuestos á defender el honor en verso del bello sexo.

¿Por qué ha de ser ridículo que una muchacha sensible, sea señorita, sea de más baja condición social,

agarra la pluma y se salga por quintillas, ponga por metro?

¿Por qué ha de ser cursi que una mujer, más ó menos fea, y más ó menos *iniciada*, como dicen los intelectuales, se apreste á la lucha por la gloria con su poquito de inmortalidad?

¿Por qué una mujer no ha de tener derecho á usufructuar los consonantes, los rípios, los ritmos y la lengua del hombre?

¡No nos cabe en la cabeza tamaña censura!

Y es de sospechar que los que tal hacen, una de dos: ó es que son hombres incapaces de escribir como la poetisa de menos miga, ó es que son escritores orgullosos, egoístas de su oficio y envidiosos de la competencia femenina. Lo dicho.

Nosotros, en cambio, somos fieles admiradores de la literatura con moño, alto ó bajo, á cuya digna clase pertenecen nuestras siempre loadas amigas Doña Emilia y *Colombine*.

Y en defensa del leido sexo débil protestamos con todas nuestras fuerzas de esos prejuicios y de esas bromitas con que se condenan á las literatas.

Y no acertamos á explicarnos el lamentable suceso de la Coruña.

¡Pobres poetisas!

¿Es que están llamadas á desaparecer?



romancero de (lo que) la.

FILARMÓNICOS PELIGROSOS

Nos cuentan que en Nueva York, Paderewski, el gran pianista, ha estado «á la muerte» por una cosa nunca vista.

Figúrense los lectores que estaba dando un concierto, ¡y entre los espectadores por poco se queda muerto!

¿De un ataque al corazón?
¿De una embolia pulmonar?
¿De una grave congestión?
No os lo podéis figurar.

¡De besos y abrazos y demostraciones de amor!
¡Con qué, dígame usted á mi si hay muerte más superior!

Estaba el hombre en el piano toca que toca y haciendo filigranas con la mano é iba á acabar un *crescendo*,

cuando, presa de un sincero entusiasmo extraordinario, se lanza el público entero en medio del escenario,

y allí, notables señores, y muy particularmente de las damas las mejores, cogen al hombre eminente

y se lo comen á besos, abrazos, apretujones, caricias y otros excesos de las grandes ocasiones.

Paderewski quiere huir de aquel bárbaro belén, y está á punto de morir de asfixia.... ¡por tocar bien!

¡Vaya con los yanquis! ¡Eso, eso es dar una ovación! Eso es hacer un exceso.... ¡y ahogar la respiración!

Los artistas principales ¡ya necesitan pulmones!
¡Dios nos libre á los geniales de tales admiraciones!

Desde hoy, por si sus loores dan en entusiasmo ardiente, tendré á mis admiradores.... ¡á una distancia prudente!



VENUS-LA CIERVA

¿Cuál es la última hazaña del dictador La Cierva, del prócer más famoso de estas famosas tierras?

Tapándonos la cara como una damisela, con el rubor que exige tan «especial» materia,

diremos que se trata de declarar la guerra al gremio de las Venus que no leen la *Gaceta*....

Don Juan, como Tenorio, mas de otra forma, piensa en leerles la cartilla á las «señoras sueltas».

¡É inútil que protesten, é inútil que se muevan como los taberneros, para impedir la guerra!

¡Don Juan dará sus órdenes, Don Juan caerá sobre ellas, Don Juan hará su gusto y cuanto en él le venga!

¡Que es mucho Don Juan éste y, cual Tenorio, deja memoria amarga en todas las partes donde cuele!

¡Señor, hasta las Venus pretende el gran-La Cierva aleccionar, lo mismo que á chicos de la escuela!

¡Qué cosas se le ocurren! En fin, allá con ellas.... ¡Por algo es un ministro que ha hecho la carrera!

MOVIMIENTO MAURISTA

No es que los conservadores hagan algo más que ruido y que otras cosas peores por las que han hecho partido.

No es que la maurista gente salga de su estancamiento, es.... ¡que viaje el Presidente!, ¡que Maura esté en movimiento!

que va de aquí para allá, que el *estipín* le acomoda, que no para porque está la locomoción en moda,

que gusta de dar paseos y que se siente ambulante de expresos y de correos y de política andante.

En tren, en «auto» ó en mula — que es también *locomotriz* —, Maura disfruta la bula cuaresmal de ser feliz,

yendo á Sevilla y viniendo lo mismito que se fué, yendo á Paris y volviendo, como ya habrá visto usted.

Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas.... ¿son de utilidad sabida? ¡Sólo es gusto de dar vueltas!

Don Antonio se recrea, se mueve, mas sin caer.... ¡Tan sólo se balancea en la hamaca del poder,

y en los trenes de recreo, y en el «auto» que marea! ¡Si eso no es tener meneo que venga Dios y lo vea!

Habrán algunos Presidentes con más brillante talento y aciertos más convincentes, pero ¡con más movimiento!....

¡Cá! Lo que es con eso, no; sólo á igualarle se atreve el *meneo* de Cambó que.... ¡vaya, también se mueve!

«Maura de viaje» he leído varios días en un suelto.... Y hoy exclamo entristecido: —¡Qué lástima que haya vuelto!

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!

I

I.—Tercera de las vocales y décima letra en el orden alfabético. Tiene el orgullo de hacer constar siempre su origen y que se sepa que es *latina*; sin duda, por esto mismo de proceder de aquella Roma célebre, es por lo que se la ve siempre con un punto encima para diferenciarse más de la *y*. Hay mucha gente que le quita el punto, y hay otros tan meticolosos, que se pasan la vida poniendo siempre los puntos sobre las *ies*. La *I* por sí sola constituye además un verdadero monumento literario, pues sirvió de base para el gran poema que la humanidad viene admirando siglos y siglos, aunque á la pobre, por lo visto, le venía ancho y se armó un lio con aquello: nos referimos á la *Iliada*, de Homero. Y no va más.

Icono.—Estampa que regalaba el Czar á todos sus soldados al despedirlos para la guerra. Luego en la Mandchuria fué ella, porque allí no les sirvió para nada el recuerdo del Soberano. Todos morían diciendo: ¡Maldita sea tu estampa!

Ictericia.—Enfermedad que se caracteriza en su apogeo por el color amarillo de la piel. Cuando está á medio declarar el padecimiento, entonces es *amarillo si y amarillo no*.

Ida.—Y vuelta. Billetes á mitad de precio que las Compañías de ferrocarriles expenden en ciertas épocas, sin perjuicio ninguno para ellas, sino todo lo contrario; lo cual demuestra que en tiempo normal nos cobran más del doble. Pero para eso tienen ministros como Rodríguez Sampedro, que se pasa la vida haciendo el viaje de *ida* al Ministerio y de *vuelta* á la Presidencia de la Compañía del Norte.

Idea.—Imagen producida en la mente por la sensación, y que pue-

de ser buena ó mala. La Cierva, por ejemplo, tiene muy mala idea.

Idiota.—Falto de inteligencia. Sin embargo, se puede ser idiota y tener muy mala idea.

Idus.—La última de las tres partes en que dividían los romanos el mes, ó sea del 20 para arriba. Se conoce que la llamaban así porque en esos días ya se le había *idu* el dinero á todo el mundo.

Iluminación.—Costumbre antigua en los festejos públicos. Tenía



la ventaja de que se iluminaba el balcón y no podía nadie asomarse á él. ¡Lástima de aceite que se gastaba en estas cosas!

Ilustración (Española y Americana).—Periódico establecido en la Cuesta de San Vicente. Yendo hacia la Bombilla puede leerse, pero viniendo de la Estación del Norte se hace cuesta arriba leerlo.

Imberbe.—El que no tiene barba porque no le sale ó porque le sale de adentro afeitarse. De todas maneras, es que no le sale.... dejársela.

Imitación.—Hacer lo mismo que hace otro. Es una cualidad muy generalizada en nosotros. En cuanto que alguien hace alguna cosa regu-

lar ya está todo el mundo imitándole. Salió *La Nove'a Ilustrada* y en seguida *La Novela de ahora*; salió *Los Sucesos* y á continuación *La Semana Ilustrada*, y verán ustedes lo que tarda Luca de Tena en sacar otros *Sucesos* por el estilo, para que el público se harte y se mueran todos.

Imparcial (El).—Periódico fundado por D. Eduardo Gasset y Artimo. Presume de ser el más serio de España, pero, al paso que va, no lo parece, porque además de la gracia de Cavia, tiene ahora la de Barbadillo, la de D. Félix Lorenzo y la de Sánchez Calvo escribiendo también en cómico los sucesos. ¡Un periódico graciosísimo!

Impopular.—Véase *Maura*. Y sin embargo, ¡nadie más popular que él!

Impotencia.—Anuncio que publican los periódicos serios en la cuarta plana. Nosotros no sabemos lo que es, á Dios gracias.

Imprenta.—La de ¡Alegría!, San Lorenzo, 5.

Impune.—El crimen de la calle de Tudescos.

Inadvertido.—Lo que debe decirse en vez de *desapercibido*; pero á pesar de lo vieja que es la cosa, todavía lo oye usted en el Congreso á nuestros grandes oradores.

Inaguantable.—Rodríguez Sampedro, hablando.

Inagotable.—Morote, escribiendo.

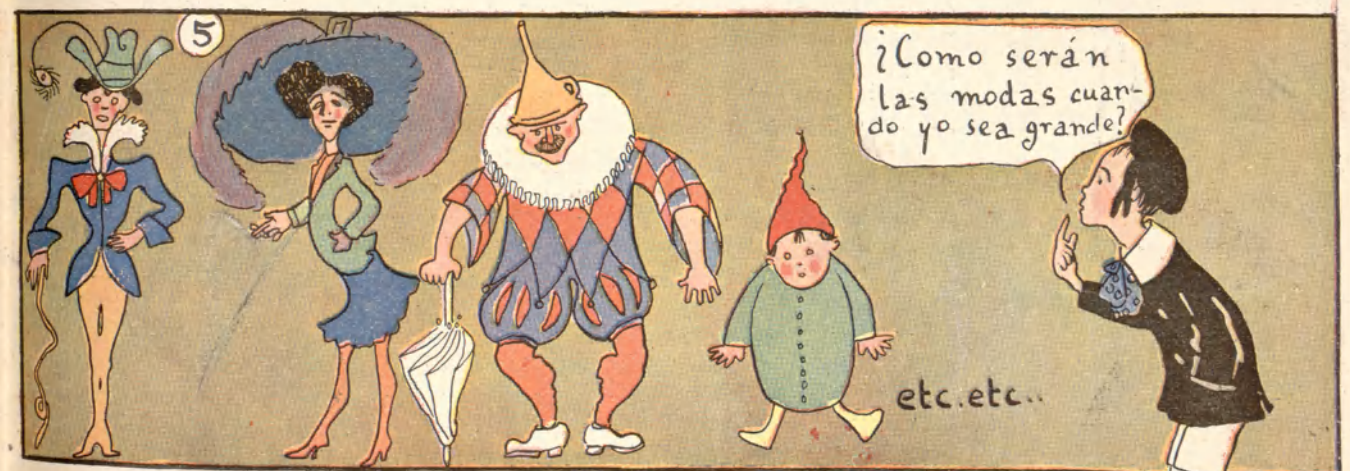
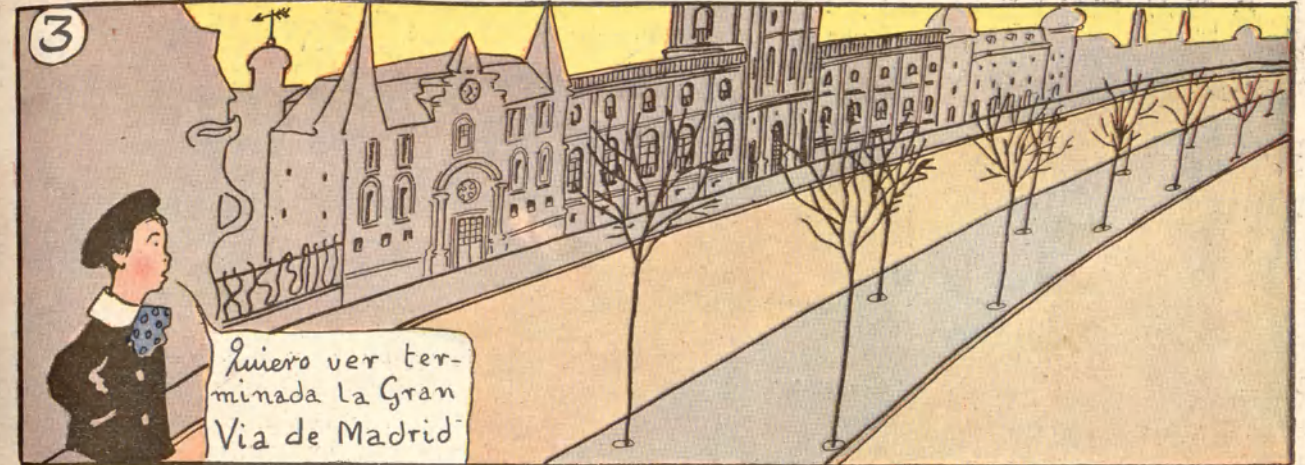
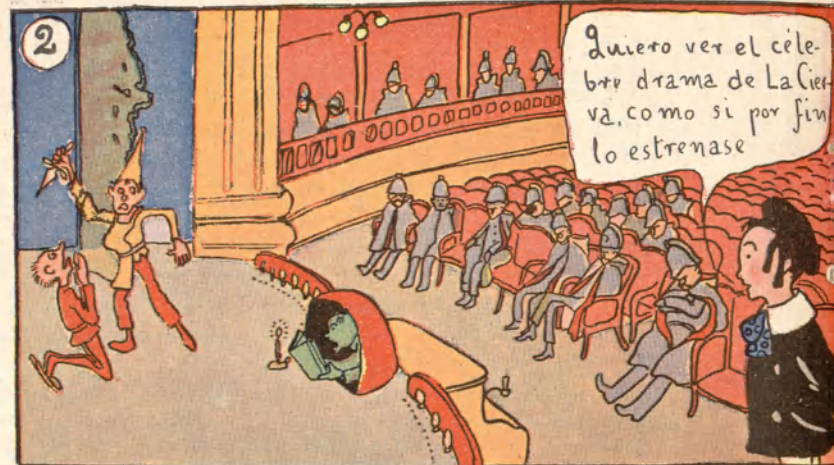
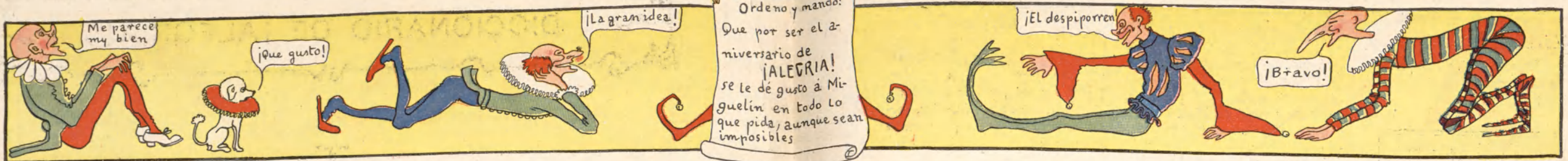
Inalterable.—Salmerón como revolucionario.

Inamovible.—Sellés, en la Presidencia de la Junta directiva de la Sociedad de Autores.

Incorruptible.—El Marqués de Vadillo. No se dejó tentar de la Cachavera cuando aquello de *La Diabla del placer*.

Las pesadillas de Miguelín

(Dibujo de F. Ramírez.)



(Prohibida la reproducción)

Indemnización.—Cantidad que suele pagar el Estado á todo el que se la pide, no cuando tiene derecho, sino cuando tiene buenas agarraderas.

Incómodo.—Todo lo que sea viajar en España. Y si, por desgracia, tiene usted que ir en tercera, ¡el delirio!



Indecente.—El mismo cochecito ese.

Indiano.—El que vuelve riquísimo de América después de haberse ido pobre y casi echado por el hambre. No deja de ser una tontería venir á gastarse el dinero donde antes se lo negaron á uno.

Índice.—El dedo que sigue al pulgar. Generalmente es el que sirve para señalar, y malo es que le señalen á uno con el dedo. Suele te-



ner también otra porción de usos, de los cuales no queremos hacer mención.

Indicio.—No hay ninguno de que se arregle lo de las bombas de Barcelona.

Indulto.—Cosa que pide un Obispo para un reo de muerte y se da. Cosa que pide todo el pueblo para Nackens y ¡piseis!

Índito.—El drama de La Cierva.

Infame.—El mismo drama, seguramente.

Infante.—El que va á pie. Para ser infante y no ir á pie, hace falta cobrar de la lista civil.

Infiar.—Ocupación periodística que consiste en hacer que un telegrama de 15 palabras llene media columna. Esto no tiene más contra que la de la censura; la cual suele dejar un despacho de 100 palabras, en media docena de ellas. Pero de todas maneras se pueda *infiar* con puntos suspensivos.

Influencia.—Hace falta para todo.

Ingenio.—Lo que se necesita para buscar las influencias.

Inmortal.—Nombre que se da á los académicos de la Lengua, por entenderse que el hecho de haber llegado á la Academia, supone haber conseguido la inmortalidad. No pasa de ser una exageración, pues el único que llevaba camino de la verdadera inmortalidad era el Conde de Chestre, y al fin y al cabo se las lió, cediéndote el puesto á Pidal.

Inocencio (Medina Vera).—Esto no deja de ser una revelación para ustedes. Porque lo que menos se podían ustedes imaginar, es que el famoso dibujante es Inocencio. Pues lo es, aunque maldito si lo parece.

Inquisición.—Proyecto de ley que presentará á las Cortes en la próxima legislatura D. Antonio Maura, al paso que va. Una vez restablecida, volveremos á los antiguos tormentos y á los autos de fe, que serán más divertidos que los *cines* de ahora.

Inspirado.—Dícese de todo drama ó comedia traducida literalmente. También se llama *inspirados* á los poetas, siempre que se les cita en letras de molde, aunque no lo sean.

Instinto.—Lo que guta á los animales y al hombre también. En nosotros es poderosísimo el instinto de conservación, pero á pesar de eso todos los días se muere alguien de hambre en medio de la calle. Y eso es porque hay gente que tiene muy malos instintos.

Institución.—Véase á la Valverde en Lara.

Intención.—Es lo bastante para que un Gobierno haga la felicidad

de un país; lo que es que no la hace nunca por eso mismo: porque con la intención basta.

Interior.—Es magnífico para el que tiene dinero, porque lo cobra en Bolsa, y horrible para el que no tiene dos pesetas, porque ha de vivir forzosamente en un interior. Damos, además, un ligero croquis de lo que es un traje *interior*, porque hay mucha gente que no sabe lo que es eso.



Interventor.—Personaje político de gran importancia en época de elecciones. Para ser interventor no hace falta tener vergüenza, si se es ministerial; pero hay que tener riñones si es de la oposición.

Intriga.—Procedimiento para llegar á ser Ministro de la Gobernación.

Inútil.—Sinónimo de Consejero de Estado.

Inválido.—Idem de lienzo.

Invierno.—¡El que estamos pasando á última hora!

Izquierda.—La mano compañera de la derecha. No lo definiría mejor Perogrullo. En Madrid es de rigor llevar la izquierda, porque nadie sabe dónde tiene la mano derecha.

Inepto.—Cacique que llega á Ministro.

Inextricable.—Cualquier artículo, poesía, cuento, etc., de don Miguel de Unamuno.

Infinito.—El número de bombas á que llegará Barcelona de seguir Maura en el poder y Arrow en el no poder.

Intruso.—Individuo que frecuenta la alta sociedad para escribir «revistas de salones».

Imposible.... continuar por falta de espacio.

YO Y LOS APACHES

Después de mis anteriores visitas á gente encopetada, he creído que podía ser una información sensacional la de sorprender en su propio medio á esa secta del bandidaje moderno conocida por el nombre de *apaches*.

Y me decidí á ir en busca de ellos,

Ya se figurarán ustedes que la empresa era arriesgada y peligrosa, pero á mí no me faltan ánimos para esta clase de aventuras en las que se arriesga la piel, porque soy del mismo temple que Valle Inclán en su juventud cuando se *baleaba* en «tierra caliente» y realizaba otras proezas por el estilo.

Con mi carnet de notas en un bolsillo y el *smith* de seis tiros en otro, emprendí la marcha ya bien entrada la noche.

Atravieso la avenida Gourgand y llego al paso á nivel del ferrocarril, en el boulevard Malesherbes.

Las luces verdosas de los mecheros de gas proyectan las sombras de los árboles; el tren pasa silbando por la zanja; todo ello infunde al ánimo cierto pavor, pero yo no me arredro.

Sigo adelante y llego á la boca oscura de un puente; otro tren pasa por encima.

De abajo, de entre los pilares, una mujer se destaca y viene hacia mí.

Yo la dejo que venga. Es *Casco de Botella*; en seguida la he conocido.

Casco de Botella es la reina de un grupo numeroso de *apaches*; se la llama así por el color negro verdoso de sus cabellos y porque siempre que se lleva una botella á su casa nunca devuelve el caso.

Á las pocas palabras que cambio con ella explicándole mi deseo, *Casco de Botella* me coge de la mano y echa á andar diciéndome:

—Ven conmigo; yo te protejo.

Y pasando por debajo del puente me lleva á la otra parte y atravesando sitios oscuros y tenebrosos, llegamos por fin al tugurio donde los *apaches* están reunidos.

Mi entrada despierta en ellos inaudita curiosidad. Todos sacan los cuchillos.

Yo saco el revólver y se echan á reír. Es que *Casco de Botella* les ha hecho una seña de que no hay peligro.

Entonces nos sentamos todos á la misma mesa, yo pido un *litro*, luego otro, después otro y así sucesivamente. Comenzamos á hablar y á beber.

Jean, el *Hurón*, que es el jefe de ellos, me cuenta sus hazañas. Siempre que quiere baja á los boulevares y *pincha*. Ha matado á seis hombres, diez y siete mujeres, dos niñas y un pastor protestante.

Á su lado está *Pipí el Lagarto*, que es un *brookmarker* belga, el cual *boxea* admirablemente.

Á pesar de esto el *Hurón* le ha quitado á *Casco de Botella*, que antes le otorgaba sus favores.

Es delicioso oírles cómo cuentan sus proezas, y la tranquilidad con que relatan los crímenes más espantosos.

Yo les pregunto si tienen aliados en España, y me contestan que no desdeñosamente:

—España es un país atrasado; nosotros somos hijos de la civilización.

Llegué á simpatizar tanto con ellos, que acabaron por darme la prueba más concluyente de su afecto con la siguiente proposición, que es en ellos el colmo de la galantería:



—¿Te estorba alguien? ¿Tienes algún competidor á quien quieras quitar de enmedio? ¿Te molesta Ángel Guerra el de *La Correspondencia de España*? Cuenta con nosotros.

Yo rechacé el ofrecimiento.

Pedi el último *litro*, y cuando me disponía á pagar, el *Hurón* se adelantó diciéndome:

—No te molestes. Nosotros pagaremos por tí.

Y sacándome todo el dinero que llevaba en el bolsillo, se quedó con él para pagar la consumación.

Después el *Lagarto* me aconsejó que le diese mi revólver como recuerdo.

Casco de Botella, muy fina, muy cortés, muy chiv, me acompañó hasta la puerta, y en vez de tenerme el gabán para ponérmelo, se quedó con él.

¡Oh, los *apaches*! Son unos buenos chicos en el fondo.

Sánchez Moñete.

MUERTOS QUE VIVEN

Aunque vean ustedes que es una esquela mortuoria lo que publicamos en esta Sección, no crean por eso que se trata de una nota fúnebre, ni mucho menos macabra.

Los *muertos que viven* son infinitos, innumerables, y por nosotros....., ¡que sigan viviendo por los siglos de los siglos, amén!

Lo que ocurre es que han muerto todos ellos para la literatura, la crítica, el arte, la política, etcétera, etcétera.

Y es una prueba de gran respeto y, sobre todo, un recuerdo que no pueden menos de agradecernos los *interfectos*, el publicar su esquela de defunción en ¡Alegría!

Es, pues, nobilísimo el afán que nos mueve, porque al menos, patentizamos de esta manera los méritos retrospectivos de cada uno de ellos haciendo constar lo que fueron en vida y exteriorizando el pesar que su desaparición ha causado en todo el mundo, y principalmente en las personas con quienes les ligaban ciertos vínculos, y que son las que en estos casos participan a los demás «tan sensible pérdida».

En este sentido, pues, nuestra Sección nada tiene de mortificante, haciendo constar, por último, para satisfacción de los interesados, que los muertos que nosotros matamos

gozan de buena salud.



EL PEQUEÑO FILÓSOFO D. J. Martínez Ruiz "AZORÍN"

HA FALLECIDO
EN LA FLOR DE SU LITERATURA

El Presidente del Consejo de Ministros, el hijo del Presidente del Consejo de Ministros, D. Torcuato Luca de Tena, Director de Blanco y Negro, D. Torcuato Luca de Tena, Director de A B C, D. Torcuato Luca de Tena, Director de Gedeón, D. Torcuato Luca de Tena, Director de Actualidades, D. Torcuato Luca de Tena, Director de Gente Menuda, D. Pedro, D. Juan, D. Diego y demás personajes de sus artículos, comunican a V. tan sensible pérdida y le ruegan que encomiende su alma a Dios, olvidando para siempre todas las tonterías que escribió.

El duelo se despiden en el Distrito de Purchena donde estarán diciendo á estas horas: ¡Vaya un diputadito que tenemos!

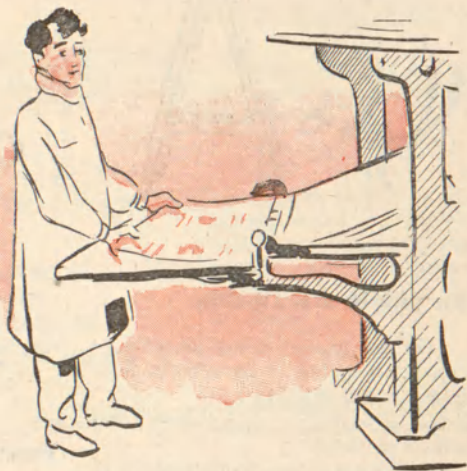
Se suplica el paraguas.

NUESTROS COLABORADORES

He aquí, queridos lectores, —nuestros colaboradores— en el trabajo diario— y que lucen sus «primores» —en todo este **EXTRAORDINARIO**.



LOS APRENDICES DEL FOTOGRAFADO. — Estropean alguna placa que otra, pero.....



EL QUE SACA LOS PLIEGOS DE LA MÁQUINA. — También suele estropear algún número con el dedo gordo, pero.....



LOS ENCUADERNADORES. — Alguna que otra vez suele irseles el alambre de su sitio, pero.....



EL CAPATAZ. — Vende la mar todos los miércoles, pero.....



EL CARRO DEL CORREO. — No es muy grande, pero..... hace la mar de viajes todos los números; ¡que conste!



GRAN BATUDA

Un plagio disculpable.

«Por auto judicial ha sido detenido, en Zurich, como autor de un robo, el autor dramático Rudolf.»

(¡Á lo que han llegado los autores dramáticos en Zurich!)

«Se le acusa de haber sustraído de la Biblioteca Municipal unos magníficos grabados del siglo XVII, arrancándolos de libros raros que allí se guardan, y haberlos luego vendido á buen precio á unos anticuarios de Leipzig y Londres.»

¿Y á eso le llaman robo?

¡Por Dios!

Tratándose de un autor dramático, es de suponer que el hecho denunciado no es, ni más ni menos, que un modestísimo *plagio*.

Sí, hombre, sí; nada más.

**

«El Español» heroico.

Marquina ha estrenado *Las hijas del Cid*, pero me parece que no dió en el *quid*.

Debió presumirlo el vate adalid.
¡Mira que traernos el Cid á Madrid!

No está el publiquito por tan bella lid.
¡Le basta La Cierva!
¡No quiere otro Cid!

**

Madrid suicida.

Continúa la racha de suicidios. Pero es digna de que conste un aclaración:

Que ya no son porteros los suicidas.
¡Naturaca!
¿Qué portero piensa ahora en el suicidio después de las amplias facultades que acaba de otorgar La Cierva á tan digna clase?

Quienes se suicidarán ahora serán los inquilinos.

**

Va de cuento.

Todo el mundo se ha hecho lenguas de los cinco cuentecitos del Concurso de *El Liberal*.

No ha habido persona que no haya re-

putado esas cinco pequeñas obras como cosa maestra.

Nosotros resumimos todos los calurosos elogios, diciendo:

— ¡Esos son cuentos!

**

Puntos de vista.

Un sujeto llamado Johan Schmidt, que reside en Argovia (Suiza), tiene un letrero colocado en la puerta de su casa, que dice: «Aquí habita el hombre más feliz del mundo».

Las declaraciones sobre su felicidad completa son las siguientes:

«Desafío á cualquiera á encontrar un hombre más dichoso que yo. No trabajé nunca, no me he casado, no he estado nunca enfermo y jamás me he preocupado del porvenir. Como bien, bebo igualmente y no encuentro ninguna dificultad para dormir. ¿Puedo desear algo más?»

Sin que pretendamos discutirle la felicidad á tan contentadizo mortal, no aceptamos como condiciones imprescindibles para ser feliz el no casarse y no preocuparse del porvenir, pongo por menos indispensables.

Ahí tienen ustedes á D. Eugenio, preocupándose por el porvenir de todos sus yernos, que son unos pocos, ¡y puede echárselas á ser feliz con el tío del letrero!

Como que el simpático D. Eugenio tiene derecho á este letrerito:

«Aquí habita el suegro más feliz del mundo.»

**

Efectos del temporal.

Riotinto se está aguando con tanto como ha llovido y se temen hundimientos que todos lamentaríamos.

Sobre todo, los que miran á ese pueblo con cariño.
¿Qué iba á ser de *Garibaldi* si se hundiera Riotinto?

**

¡Serenooo.....!

..... Nada, el sereno no viene. Nosotros desgañitándonos y él en la taberna, tan sereno.

¡Y quiere La Cierva uniformarlos y que lleven revólver?

¿Para que necesita un sereno uniforme y revólver?

¿Para lucir el primero?

Hombre, de noche va á lucir poco. De noche bien está que vaya el sereno de trapillo.

Y el revólver, ¿para que lo necesita?

Somos los trasnochadores los que lo necesitamos.

Para llamarle.

**

¡Literatura relámpago!

Es el último *grito* de la moda literaria.

La concisión, la síntesis, la *miga* reducirán las proporciones del teatro, de la novela y puede que de todos los géneros literarios.

Benavente ha comentado en una de sus últimas crónicas el hecho de que en París «los más notables dramáticos se disponen á componer obras cinematográficas».

Esto es, que la moda exige al escritor decir al público el *asunto* mondo y lirondo, en unas cuantas palabras, y despachado.

¡Literatura al minuto!

¡Pobre Morote!

Por real orden de la moda quedan suprimidos, para lo sucesivo, las descripciones, los *rellenos*, la palabrería, etc., etcétera, fieros males de la mala literatura.

¡El ideal!

El ideal en abreviatura.

De seguir la moda los malos escritores ¡qué bien!, ya no nos molestarán más con el fárrago de sus obras.

Nos dirán lisa y llanamente el *asunto*, ¡y al avío!

¡Nada, el ideal!

Pero todavía podemos llegar á mayor concisión.

La de suprimir también el *asunto*.

¡Ese, ese sería el verdadero ideal!

**

Vigilia en verso.

El ayuno impera:
la carne es pecado;
y el cristiano espera
vivir de manera
que huela á pescado.

Los cristianos píos
pasarán, sombríos,
los cuarenta días,
comiendo judías,
por no ser judíos.

Yo el ayuno asceta
no lo he respetado,
porque tal receta
me tiene completa-
mente sin cuidado.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y preservativos; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos.—Perfumería, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes.—Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuenarral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público.—Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES ACADEMIA RASO

TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.

Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

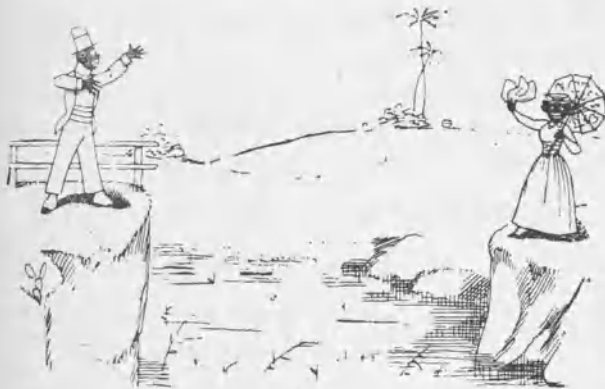
Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.

No pude baile R. ataque repentino mamá impidióme. No te inquietes Petronio de mi alma y espera paciencia tiempos mejores podamos hablarnos. Un b. de tu *Eloisa*.

Liquidación muebles por cesación comercio. Desengaño, 22.

Huéspedes en familia, buen trato y económico. Barco, 9, triplicado, 2.º

LA CUCAÑA ACUÁTICA



1.º



2.º



3.º



4.º

PASTILLAS CRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.** Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pesetas frasco.** Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**



¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.

POR ACREDITAR

la casa, cinco hermosas postales enviaré como muestra á quien remita 0,75 en sellos de correo. Catálogo con últimos precios gratis. Los mejores en género sicáptico. Libros festivos.

A. REYES MORENO

DESENGAÑO 9 y 11
MADRID



MAQUINAS AUTOMATICAS MUSICALES

CON SORPRESAS EN METÁLICO

POR MEDIO DE LA RUEDA DE LA FORTUNA

Marca MONTAÑES y C.^a

PATENTE POR 20 AÑOS

Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De *Magníficos resultados* en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

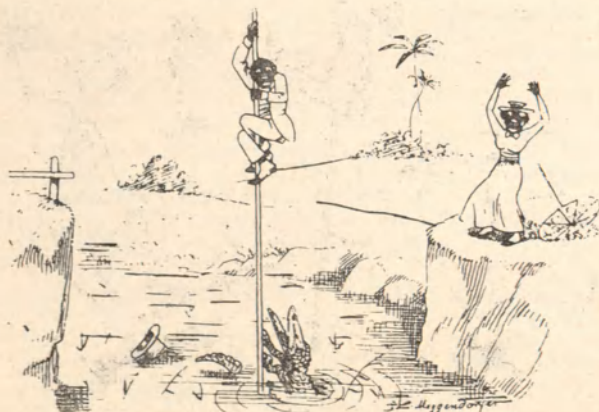
LA FABRICACION Y VENTA EXCLUSIVAMENTE Á CARGO DE LA CASA

R. DE TORRES

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

LOS PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

SAN LORENZO, 5.—TELÉFONO 2.717.—MADRID



5.º

BRAULIO LÓPEZ

PRÍNCIPE, 27

Primera casa en artículos para fotografía

APARATOS Y PRODUCTOS

DE LAS MEJORES FÁBRICAS

LA CERÁMICA INGLESA

33—Alcalá—35

DEPOSITO DE LAS VAJILLAS

**MINTONS
Y COPELAND**

Cristalerías francesas
belgas é inglesas

33 * ALCALA * 35

ARTÍSTICO-CINEMATOGRAFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos,
películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades, atracciones extran-
jeras. Sala de proyecciones.

Léase el Boletín quincenal.

BALNARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas,
Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Re-
constituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias,
Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía

ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES

GRAN FOTOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DEL VILLAR

Especialidad
en ampliaciones y pintura

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 37

SASTRERÍA

DE

JOSÉ DE LUCAS

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación.

ÚLTIMAS NOVEDADES

DICIEMBRE



Todo un año, mes por mes,
ha pasado, como ves,
por delante de ¡Alegría!
y, hoy, precisamente, el día
de su cumpleaños es.